LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 16 de 1904

Año VIII, Número 399

DRAMA DEL DIA

Los componentes

LA LEY

Cae el velo. Se hace la sombra. La figura fatídica avanza. Mirad: tiene faz de perro. La mandíbula busca la presa. ¡Oh, la mísera estancia del obrero altivo! ¡Cómo se extremece, entera, de impotencia, de rabia! A ser posible, estallaría con su dueño. Después, la mandíbula se abre. Viene el cierre de dientes... ¡Presa sabrosa!... ¡Oh, ley!

LAS LÁGRIMAS

¿Y ahora? Un nombre más en la LISTA DE LOS PERDIDOS... Así en la ciudad del golfo azul con su déspota inamovible,—capa de plomo sobre el cerebro de un pueblo. Yo he soñado con un GULF STREAM torvo, rugiente de cóleras bravas. Algo grande, formidablemente hermoso, que fuera como la protesta de los que allá aman la vida, contra los sucios necróforos. ¡Sí, soñemos mientras en el país profícuo, en el granero dulce del mundo, bebiendo estamos salmueras hechas con aguas del Plata! ¡oh, lágrimas!

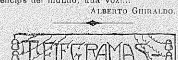
LA LUZ

Es en un pueblo lejano, en un país de silencio, tal como aquel terrible del cuento, donde se llora y maldice, donde el derecho es la fuerza, donde la ley es abuso, es dolor, es sangre, es muerte,—gemido de niño hambriento, llanto de novia infelice, sollozo de madre mártir, salivazo feroz de odio, grito de hombre! ¡Oh, luz!

LA VOZ

Y en la noche fosca, en medio de los silencios del mundo, una voz!...

ALBERTO GHIRALDO.



ESPAÑA

En la redacción de *El Rebelde* ha sido detenido el compañero Clemente Carles, que recientemente había llegado á Madrid procedente de Barcelona.

Según asegura la policía, al someter á un registro á Carles, se le encontró además de folletos, periódicos y cartas, nueve cartuchos de dinamita, y una cantidad de pistones.

El detenido asegura que el nombre Clemente Carles, es un seudónimo periodístico, y que el suyo verdadero es César Flores, nacido en la isla de Cuba, y de 36 años de edad.

Flores manifiesta que tiene profunda convicción de sus ideas libertarias, y que no se halla afiliado á ningún grupo ni sociedad.

Al realizarse la prisión de Flores, fué detenido también el compañero Antonio Apolo, director de *El Rebelde*, quien hospedaba á Flores y á quien se acusa de complicidad en la preparación de un imaginario atentado, pretendiéndose encontrar ligamiento con los atentados de Barcelona.

Apolo ha negado que estuviera enterado de los propósitos personales de Flores, con quien comparte en ideales libertarios.

ITALIA

La dirección del partido socialista ha tomado en consideración la orden del dia votada por el *meeting* de Milán, reunido para protestar contra la actitud de las autoridades y de las tropas en la sublevación de las minas de Buggeru.

Después de larga discusión, el comité socialista aplazó toda resolución al respecto, especialmente porque no se considera suficientemente autorizado y considera necesario consultar con las grandes corporaciones de la agrupación.

También ha sido sometida al comité directivo una serie de solicitudes de grupos huelguistas.

En una de ellas, referente al paro de los obreros en las canteras de Carrara, decidió aconsejar á todo el partido socialista que acuda en auxilio de los 8.000 operarios que han quedado sin trabajo.

Ayer, ha ocurrido un choque de trenes en Roma. Un tren expreso de la linea Roma-Nápoles chocó con una locomotora independiente que efectuaba maniobras, resultando 15 pasajeros heridos.

FRANCIA

El prefecto de Bouches du Rhone ha presidido una conferencia que celebraron los delegados de los operarios del puerto, de los empresarios navales y del sindicato de la marina, aceptándose la renovación del contrato de 1903, al cual fueron agregadas algunas cláusulas suplementarias.

Por ellas se reconoce á los empresarios el derecho de contratar libremente los operarios estén ó no afiliados al sindicato de su gremio.

Por su parte los operarios están facultados para contratarse personalmente, por arreglo directo con sus patrones.

Queda suprimida toda intervención de los obreros en la organización y dirección del trabajo.

Los sindicatos renuncian al «índice» y se comprometen á no interrumpir el trabajo aún en el caso de haber causas de desagrado. El tribunal de arbitraje entenderá en todos los litigios que tendrán que serles sometidos por las partes y su sentencia será acatada sin apelación.

Los delegados de las cuadrillas se concretarán á desempeñar un papel informativo sin tomar ingerencia en el funcionamiento del trabajo.

Hoy los obreros deben reunirse en asamblea, para la ratificación del referendum del convenio que los delegados han suscripto.

Guerra Ruso-Japonesa

Desde hace una semana, las tropas de Port Arthur carecen de carne y se alimentan de pan negro elaborado con castañas y habas, pues la harina escasea, calculándose que la existencia de este comestible se acabará dentro de breves días.

Muchísimos heridos y enfermos fallecen por no poder dárseles la alimentación que requiere su estado.

La guarnición se comió ya la mayor parte de los caballos, quedando solamente los indispensables para el arrastre de la artillería.

Informan de París que el corresponsal de «Le Petit Parisien» que se halla en el cuartel general del ejército ruso en Mukden, ha telegrafiado que la situación de las tropas rusas es bastante crítica, pues se han desarrollado epidemias y fiebres perniciosas que causan diariamente centenares de bajas en los regimientos.

Todos estos enfermos se envían á Harbin, cuyos hospitales están llenos de heridos.

Telegrafían de Chefú que continúa diariamente los bombardeos de Port Arthur.

—El Mariscal Ayamo ha telegrafiado al departamento de guerra que después de las batallas de Liao Yang los japoneses habian enterrado á más de 3100 rusos.

Circula insistentemente en San Petersburgo, el rumor de que el general Kuropatkine, al mando de las fuerzas en campaña contra el Japón, será reemplazado por el gran duque general Nicolás Nicolavich, primo del czar.

—Continúa el rigor de las autoridades para impedir que se publiquen noticias referentes á los movimientos de los ejércitos en campaña.

—Los japoneses emplean 30.000 soldados chinos en la construcción de trincheras entre Port Arthur y Dalny.

—El gobierno chino se manifiesta alarmado por la situación de la Manchuria, pues reconoce que en todo caso, ya triunfen los japoneses ó los rusos, esa provincia quedará perdida para China.

ALEMANIA

Anuncian de Irich, que ayer jueves ha sido abierta en esta ciudad la conferencia contra la trata de blancas, hallándose representada en ella, 14 paises.

Revolución Paraguaya

Comunican de Formosa que el vapor Sajonia, tripulado por los revolucionarios atacó el puerto de San Antonio donde se hallan numerosas fuerzas gubernistas.

A las 4 de la mañana de ayer los cañones del Sajonia rompieron el fuego contra las fuerzas legales, y al mismo tiempo el general Ferreira al frente de numerosas tropas de caballería é infantería realizaba un reconocimiento hacia Limoró, iniciándose el fuego de fusilería á las 5.30 a. m.

El combate duró hasta las 7.50 a. m.

No se conoce el resultado exacto del combate, pero se dice que las tropas del gobierno fueron completamente derrotadas y se desbandaron.

El vapor Sajonia regresó á Villeta, no habiendo tenido ninguna baja.

Un despacho del consul argentino en la Asunción, fechado en Formosa, anuncia que hoy á las 4 de la mañana se sintió un fuerte cañoneo en dirección de San Antonio y un fuego de fusilería, circulando el rumor de la derrota de los gubernistas.

La explotación sistemática

BUITRES Y DESPOJOS

NUESTRO POSTRE

Decíamos que la gente *distinguida* no se preocupa, en su confortable egoismo, de las miserias agenas.

Para que nuestros estudios sobre la explotación, sistemáticamente practicada, de los pobres, por medio de las Agencias de conchavos y de compra-venta, tengan algún efecto sobre las clases dirigentes, hemos prometido ayer un sabroso postre.

No es todavía el libro negro de que disponen, tenido al día desde veinte años, los industriosos caballeros que sirven de intermediarios complacientes entre las familias bien y el humilde gremio doméstico.

Por hoy, ya que hemos hablado del periódico *Argos* y del «Bureau internacional», no de*chantage*, sino «d'informations commerciales», nos permitimos hacerle una pequeña *réclame*, convencidos que, esta vez, las sacro-santas autoridades, peturbadas en su tranquilo sueño, terminarán. . . por declararse impotentes.

En efecto, cuando los jueces, contaminados por la letra de la ley, no saben elevar su espíritu hasta la Justicia es decir la equidad, resulta ocioso, cuando no ridículo, todo el armatoste de los pesados y polvorientos Códigos.

¿Que dice nuestra policía, tan *serena* ante los huelguistas, de esta lista impresa que publicamos á continuación, sin modificar en uña coma los errores tipográficos?

Ni siquiera alteramos el título, demasiado elocuente:

PÁJAROS VOLADOS

que se recomiendan

POR DEUDORES MOROSOS

Acosta Alberto, Cáceres Carlos N., Avellaneda Homero H., Campos Raul Jorge, Araujo Rafael, Correa Emilio, Acevedo Santiago, Alvarez Octavio, Cordela Fernandez, Abalos Francisco, Correa Erasmo, Astigueta Eduardo, Castro Isidoro, Alvares Avelino, J. Aureliano, Basail Alfredo G., Beron de Astrada Pedro, Bouraly Alfredo, Bustinduy Ildefonso, Bidois Ernesto, Bazo Eduardo, Beraldo A., Bevilaigna Antonio, Celedoni Fructuoso, Castellanos Salvador, Carranza Belisario, Capdevila Cristobal, Correa Salvador, Caro Julio B., Chousiño Enrique, Diaz Guillermo, Diaz Ulloque A., Denza Adrian, Deschamps José A., D'Amico Pablo E., Davila Eufemio, Etcheverria Marcos G. Estrada Angel, Escalada Alberto, Ferrari Juan, Flores Manuel, Fernandez Nicolás, Fossa Pablo, Ferrigno F. Guesalaga Eladio, Granel Sebastián, Gutierrez Luis, Garcia Josua, Garcia Federico, Gelmetti Luis, Garrido F. A, Grossi Carlos, Gomez Martin M. Wofner M. Guisola Bartolomé, Gimenez Romero Juan, Hartiguera Arturo M. Iglesia Felix, Loza Adolfo M. Leiva Hilarion S. Latorre Lorente A. Martinez Benjamin, Martinez José, Marquez Ernesto, Magliambi F. Mazzocca Vicente, Mardon Guillermo, Massot Gregorio, Morel Miguel J. Maignen M. Mallea Benjamin, Marsans Pedro, Nieves Juan C. Nuñez Hector, Narreondo Raul, Olueira R. Julio, Olivera M. Rodolfo, Passo Francisco L. Privola A. P. Palacios Andres E. Parsons Horno Elvira H. Pons Santiago R. Perazzo Esteban A. Piñeiro Manuel, Parenti Santos, Pelá Ardiccio, Pini Hugo, Quintana Oscar, Ranieri Vicente, Rojo José, Rios Felix C. Ruiz Fermin R. Rodriguez Pelayo Real Luis B. Roqué Policchio, Requetti Raul Sampé Carlos R. Sará Gabrieli, Santamaria M. Senesi Carmelo, Sosa Milciades, Santillán Velez, Sosa Ramon, Scotto Gregorio, Spunch José, Saenz Valiente, San Martin Pablo, Tagliaferro E. Terán Vicente G. Tallon Alejandro, Trenti Adolfo, Truchi Juan: Uriburo Victor, Urien Mario, Villamayor Oscar, Vivante Graciadio y Weyse Luis.

¿Que le parece la adorable lista?

Cuando envuelto como Suplemento en el bisemanario *El Argos*, nos fué entregada, en los Tribunales de Comercio, por un inteligente secretario, de juzgado, creíamos que se trataba de una invitación á una Kermesse, firmada por las numerosas damas de nuestras sociedades de beneficencia.

Ay! empero vino la desilusión.

Tan solo se trataba de grandes señores que tienen grandes deudas, por culpa de ciertos bancos oficiales que no los atienden ya desconociendo la nueva «crisis del progreso» que acaba de inaugurarse.

Entre estas vítimas interesantes, desde cierto punto de vista, figuran tantas personalidades conocidas,—respetables, dirán ellas,—que, para evitar un remordimiento, opinamos necesario escudarnos tras la seriedad de la casa que ofrece los siguientes bonbones:

Bureau Internacional d'informations comerciales

DIRECTORES:

ROUGER Y Co.

MAIPÚ 745

La gran práctica adquirida durante varios años empleados en el comercio, y el competente archivo de informes con que cuenta esta oficina, nos permite ofrecer un servicio completo y verídico de informaciones comerciales, en la seguridad de que cuantos datos se nos soliciten, llenaran á satifacción á nuestra clientela.

TARIFAS DE INFORMES

Libretas de 20 informes simples	$ 20
» » 20 » de provincias	$ 60
Informe suelto en la capital	» 3
» » » las provincias	» 6

HORAS DE OFICINA

de 7 á 11 a. m. y de 2 á 7 p. m.

¿Sabroso, no, el sistema?

El señor Luis de la Linde que figura como director del *Argos*, más bien haría en trocarse en Luis de la Linda, ya que ha descubierto una jugarreta más segura que la lotería.

En lugar de apuntar á un desgraciado burgués con un Smith-Wesson, más ó menos imitado, se le presenta ingenuamente una libreta de cupones, diciéndole:

—Vale tanto Es un buen negocio para una persona que en algo estima su reputación financiera y su honradez personal...

¡Guay del infeliz adinerado que no se deja convencer!

Y, si á este que dispone de todas las defensas armadas y togadas, lo «fuman» con tanta impunidad como se chupa cualquiera el habano de fiestas presidenciales, —¿que de atrocidades las agencias similares no deben, en su atrevimiento legal, cometer con las clases *no distinguidas?*

En el presupuesto existe un fiscal, pero tan sólo á los efectos del *presupuesto*... y de los trabajadores.

EPISTOLA

Al diputado ALFREDO L. PALACIOS

¿Quiere usted que le exprese lo que yó haría
Si fuese diputado del lado izquierdo
—Es decir de la *extrema*?—Sencillamente:
Escuche, no prejuzgue que eso no es cuerdo.

Pues, pararme en el medio del escenario,
La melena á la espalda, la frente altiva,
Los ojos en los ojos de la mesnada
Que estaria temblando, muda ó esquiva.

Y, atrevido, gallardo, soberbio, loco
Como un gran justiciero, las manos llenas
De verdades, tal un Sarmiento de nuestras horas,
Rompiendo las terribles, rudas cadenas

Que lo atan todavia junto á lo viejo,
Erguido como torre frente á la nube
Lanzára mi anatema. Y asi hablaria:
—Marea que amenaza, que despues sube—

¡Oh, vosotros los ruines, que hacéis oficio
De adular á los grandes! ¡tristes ejemplos
De falsía, de infamia, traición y dolo!
Digo que estáis podridos, que en estos templos

Llamados de las leyes, sois mercachifles
Que vendeis las conciencias, tasando el precio
Segun la curvatura de vuestras médulas.
Yo os arrojo mi noble, mi gran desprecio,

Mi ardiente escupitajo y en vuestros rostros
Dejo grabado el sello de mis purezas
Con un surco de fuego que queme siempre.
. . . .
Despues dejando absortas muchas *grandezas*

Saldria del *recinto* y, en plena calle,
Ya libre del ambiente, que infesta y mata
En cruz los bellos brazos me diera al pueblo
Como se dan los fuertes á quien no se ata.

EN ANARQUIA

VI

Emilio, con un elegante traje gris, y su flamante sombrero negro, se detuvo indeciso, en medio del boulevard de la Magdalena, examinando las casas entre las cuales debia hallarse la de Ruth Etcheveeren.

Allí, entre cuatro filas de plátanos deshojados, habia una serie de almacenes alternando con habitaciones elegantes, rodeadas de jardines, con aspecto de quintas más que de casas de ciudad. Al extremo de la avenida se adivinaba el Sena por un bosque de mástiles de los barcos, y al otro extremo veíase el contorno redondeado y verdoso de una abrupta colina sembrada de rocas grises que subia por encima de los edificios en un horizonte muy cercano.

El número 5 era un hotel particular, bastante grande, que daba directamente al boulevard. Cerraba la entrada una puerta de encina labrada; los pisos superiores estaban ocupados por grandes ventanales, detrás de los cuales se dibujaban confusamente colgaduras y follajes exóticos.

El joven avanzaba lentamente, pero faltándole el ánimo, pasaba de largo. Se sentia niño, tan tímido como cuando el maestro le llamaba para concederle una recompensa, y hubiera preferido ocultar en la obscuridad la emoción extrema que le dominaba durante aquellos minutos de angustia y de gozo.

Sin embargo, se decidió, volvió sobre sus pasos y tocó el botón eléctrico. Temia tener que parlamentar cuando apenas se acordaba del nombre de la artista; pero la joven morena y correcta que vino á abrir, se contentó con las frases torpemente balbuceadas y se ocultó para dejarle entrar sin la menor observación.

Se cerró la puerta y Emilio quedó en la obscuridad completa; dió algunos pasos y tropezó con unos escalones alfombrados. Pronto se habituó su vista á la escasa luz que descendia de los pintados ventanales, mirando curiosamente á su derredor mientras seguia á su introductora.

Llegaron á unos grandes cortinajes amarillos de seda de China, plegados sobre el sombrío fondo de tapicería; inmensos abanicos de plumas, colgados ó apoyados en las paredes, circuídos de anchas franjas de perlas, despedian relámpagos luminosos cuando las heria un furtivo rayo de sol.

En el primer piso la camarista tocó á una puerta y se retiró en seguida después de haber introducido á Emilio. Este quedó inmóvil, deslumbrado, como ante una apoteosis teatral.

La luz se esparcia brillante desde la cúpula de cristales sostenida por una armadura de hierro azul de Persia, de donde pendian multitud de colgaduras de tamaños diversos y telas diferentes que se entrecruzaban graciosamente. Cimbreábanse palmeras africanas y gigantescas del Brasil, plantadas en artísticos jarrones japoneses de bronce, con monstruos cincelados que mostraban sus dientes de marfil y miraban airados con sus ojos de jade. Un ancho y bajo diván se extendia á lo largo de la pared de la derecha, sobre el cual subia un respaldo de madera oriental maravillosamente tallado. En el fondo, sobre un estrado cubierto de ricos tapices, hallábase tendida una mujer desnuda en medio de ricos y brillantes paños en que dominaban el violado y el oro.

De la cara de aquella mujer sólo se veia un perfil perdido; su rubia cabellera se extendia sobre las telas; un brazo de exquisita delicadeza pendia con artístico abandono; una de sus rodillas estaba en flexión; la otra pierna, prolongada, dibujaba la más graciosa linea de carne pálida y aterciopelada.

Ruth, en pie, vestida de blanco, delante de una ancha tela, la única que habia en todo el taller, pintaba. Volvióse hacia la entrada y con indiferencia glacial dijo:

—Pase usted, Lavenir.

La mujer desnuda no se movia. Emilio se aproximó lentamente con el sombrero en la mano, juzgándose mezquino y ridículo en aquel cuadro de opulencia inaudita que se ofrecia á sus ojos inexpertos.

Transcurrieron algunos minutos; la atención de Ruth parecia absolutamente fija en su trabajo. En fin, retrocedió, dirigió una mirada larga á su pintura, y, depositando su paleta, tocó un aparato que corrió instantáneamente una cortina ante la tela.

Entonces se dirigió al modelo.

—¡Basta, Berta!

La mujer se levantó con gracioso movimiento, y, ya en pie, estiró sus brazos presentando su esbelta estatua de carne, examinando curiosamente al recién venido. Emilio levantó los ojos, quedó estupefacto, y sus miradas se fijaron en aquella carne que se mostraba así, sin vergüenza, sin repugnancia. Por otra parte, bajo su amplia vestidura, las formas de Ruth se adivinaban libremente; al menor movimiento, su ropa se entreabria y mostraba unas caderas firmemente modeladas, un seno vigoroso y una piel dorada, aterciopelada con un vello imperceptible.

Le invadió una especie de terror. ¿Quiénes eran aquellas mujeres y qué extraño impudor era el suyo?...

Ruth pareció adivinar su malestar, y juntando los pliegues de su vestidura, tomó la mano del joven y lo hizo sentar en el diván cerca de sí

La otra mujer habia desaparecido; estaban solos en el silencio, en aquella atmósfera tibia y perfumada de plantas tibias. Con los codos apoyados sobre almohadones, Ruth, grave, y con dura mirada, contemplaba la turbación del joven como desilusionada, casi colérica... su deseo se desvanecia ante la debilidad de aquel sér ya vencido, cuando ella habia esperado una lucha, una rebeldía, una negativa de proletario, un odio... un enemigo á quien poseer.

—¿Os inspiro miedo? preguntó con voz breve y dulce.

—No. ¿Por qué?

—¿No me odiáis por ser rica?

El joven se rehizo.

—Yo no odio á los ricos.

Algo como la sombra de un afecto pareció interesar á la mujer hastiada y fantástica.

Probablemente aquel joven no le serviría para nada en concepto sensual, pero quizás la divertiria interrogarlo.

—¿Quién ha educado á usted?

—Un hombre, un gran hombre...

—¿Su padre?

Emilio movió la cabeza negativamente, algo animado por la familiaridad de Ruth.

—No, mi padre murió cuando yo estaba aùn en la cuna... Hasta los diez años he vivido como todos los niños de mi condición... Quizá algo más mimado, porque mi madre no estaba en la miseria.. En esa edad, encontré un hombre que habia sido amigo y compañero de mi tio... allá bajo... en los paises á donde fueron deportados los combatientes de la Comuna... Aquel hombre volvia enfermo, gastado de cuerpo, pero con su alma pura é intacta... Se adhirió á mi... durante diez años, hasta su muerte, me enseñó todo lo que sabia... me sugirió sus creencias, sus esperanzas, sus ideales... ¡toda su alma!...

—¿Cómo se llamaba? preguntó Ruth.

Emilio hizo un gesto evasivo.

—No era célebre. No era un energúmeno ni un charlatán .. Por eso, sin duda, sufrió más duro castigo que los otros... Pero si no hubieran arruinado su cuerpo, antes vigoroso; si hubiese podido vivir, su palabra hubiese sido conocida en todo el mundo.

—¡Un nuevo Mesías? dijo Ruth con sonrisa irónica.

—Sí, señora, afirmó Emilio sin énfasis, pero sin timidez.

—Y sin duda ha legado á usted su misión...

Emilio vaciló.

—Frecuentemente me decia: «He venido demasiado pronto... he hablado á una humanidad demasiado nueva, demasiado modelada al yugo... Después tú harás oir mi voz, desarrollarás nuestras doctrinas y acaso te escuchen.»

—Luego usted es el apóstol en la actualidad.

(Continuará).

EL INFIERNO DEL TUGURIO

Medidas perentorias

Voces amigas, que saben del dolor que tratamos de reflejar en esta campaña periodística, nos dan sus manifestaciones de satisfacción, por el propósito que la inspira.

Y escribimos bajo esa impresión, seguros de que nos acompaña el asentimiento de ese pueblo cuyas tristezas queremos recoger, y que viene á facilitarnos enormemente la tarea, con sus observaciones personales recogidas diariamente en la vida que soporta.

Creemos haber hecho pintura fiel de la vida del tugurio; tambien la hemos hecho, de la vida de las casas de departamentos, donde rijen reglamentos incalificables, estableciéndose, por ejemplo, que cada inquilino debe dejar en poder del encargado ó del dueño, un valor igual á dos meses de alquiler en concepto de garantía, y además pagar un mes anticipado, antes de tomar posesión de la casa.

En su defecto, cuando no se puede dar ese anticipo que importa un desembolso igual al pago anticipado de tres meses de alquiler, se exige una garantía de otra persona, que ha de ser siempre un comerciante.

Después de ocupado el departamento, el ocupante ha de someterse á clausulas, siempre insoportables, tales como no permitir el labado de ropa en la casa, no permitir la permanencia de niños y otras exigencias en que no es lo más benévola, aquella de obligar al inquilino á encerrarse en su departamento, antes de las 10 de la noche.

Todo eso lo hemos expuesto, sin dramatizar, sin contrariar en lo más minimo, la verdad de los hechos, robusteciendo nuestras afirmaciones con casos concretos debidamente garantizados.

Y llegamos al momento de preguntar, lo que ha de hacerse para combatir ese círculo de hierro, en que se halla encerrado el inquilino tanto del conventillo como de la casa de departamento.

Es indudable que si un pedido colectivo, de todos los habitantes de una casa se formulara, bajo la amenaza de suspender el pago, se obligaría á introducir mejoras en la higienización de aquella y hasta á rebajar el alquiler.

Es indudable, también, que si ese pedido, esa protesta contra las condiciones actuales del tugurio, pudiera arrastrar á una parte considerable de la población, demostrándose solidaridad y decisión, ninguna medida represiva de arriba, podría ser capaz de obstaculizar la obra

En ese sentido hay una gran predisposición en el pueblo trabajador de esta capital que sabe apreciar lo profundo del mal y la necesidad inmediata de remediarlo.

No dudamos de los resultados que habrian de obtenerse, haciendo nula la acción judicial que actualmente deja sentir su influencia implacable y tenaz, en perjuicio de innumerables hogares proletarios.

Un heredero nuevo

Cinco dias antes de la conmemoración del XX de Septiembre, la hermosa *donna* que, bajo el título de Elena de Montenegro, participa del trono italiano, dirige automóviles y pesca inofensivas truchas, ha tenido á bien imitar el ejemplo augusto de su prima la Zarina y dar á luz á un nuevo varón.

Quedan, pues, relegados á un papel secundario los principes de la rama de Aosta.

De Milán á Nápoles y de Turin á Venecia, se festeja el acontecimiento como la señal de un progreso nacional.

Diputados, senadores, ministros, la Reghina Margarita, Giolitti, el rey mismo, celebraron conferencias misteriosas con monseñores, cardenales, jesuitas y otros tantos Merry del Val.

En efecto, se trata de un problema vital para el pueblo de Mazzini y Garibaldi.

¿De donde será principe la fiébil criatura, que, hace pocas horas, entró llorando en el mundo?

¿De Piamonte ó Toscana ó Roma¿

Mientras hombres graves, sabios, calvos y condecorados, agitan doctrinalmente una cuestión tan decisiva, los contribuyentes vuelven á leer un telegrama de Rusia, el cual dice:

«Por úkase imperial, el zar Nicolás acaba de señalar cuatro millones de francos, por gastos de etiqueta, á su hijo recién nacido».

En las campiñas desoladas, en los suburbios inmundos, los trabajadores, asustados, han debido exclamar:

—Ya que Elena nos fabrica esperanzas tan reales, ¿como vamos á hacer para pagar los impuestos?

Sin embargo, aqui, *La Patria degli Italiani*, dirigida por el comendatore Cittadini, se muestra todavia más entusiasta que «el diario del pueblo», y no teniendo sirena, ha tirado, en su defecto, tres bombas y repartido, á las doce, hora de los brujos y de los gatos, unos dos ó tres centenares de elocuentes boletines.

Se ha producido una nueva alarma en la policia y toda la noche los agentes han de tocar auxilio...

EN LA FACULTAD DE DERECHO

Contra una autoridad

ACTITUD POLICIAL

REFLECCIONES OPORTUNAS

Ha terminado el conflicto largo y fastidioso que sostenia la academia de la faculcultad de derecho y los alumnos que cursan en ella.

Y ha terminado con una actitud decidida, imponiéndose la voluntad colectiva contra la intransigencia de autoridades que habian llamado en su auxilio la fuerza policial, para emplearla como un medio de amedrentamiento.

Ayer por la mañana se ha producido ese acto de rebeldía estudiantil, originándose un gran desórden en la facultad donde fueron rotos cristales, muebles, puertas, etc., obligando á evacuar el local á las autoridades académicas. Han hecho bien, los estudiantes han obrado como correspondia, sabiendo responder al emperramiento de académicos y autoridades ministeriales, á los que han lanzado la única respuesta eficaz.

Esas caducas autoridades han salido humilladas, por una generación joven, á quien no se le engaña ya con investiduras carnavalescas.

La policía había concurrido en gran número; dentro de la facultad habia 10 agentes y otros tantos pesquizas, en cada esquina se habian apostado además 2 vigilantes, y en el interior de una casa cercana, el número pasaba de 30.

Un cálculo no exajerado, estimaba en más de cien, el total de empleados policiales destacados por pura parada, lo que supieron mostrarse respetuosos y complacientes, dice un diario, mientras bombas, petardos y tiros de revolvers, hacian explocion en medio de un tumulto colosal.

Y conviene aqui remarcar la frase: la policía ha procedido respetuosa y complacientemente, dando muestras de una seriedad que desdecía de su habitual torpeza

Es que esta vez, se trataba de niños de familia bien, hijos de diputados, de senadores gente toda muy espectable, para la que la policía no destina el plomo de sus revolvers ni el filo de sus bayonetas.

¿Que importa que explosionara una bomba, que muchos revólvers salieran á relucir apesar de la ley prohibitiva sobre la portación de armas? Esos delitos quedan siempre reducidos á una bagatela cuando en tales asuntos es actora una clase privilegiada.

En cambio si recordamos lo del primero de mayo en esta capital y otros tantos casos parecidos, encontramos que la policía se hace ver, reservando para esas ocasiones, todos sus desbordamientos de salvajismo.

En estos casos, la policía aprovecha el más nimio motivo, la detención de un tranvia por un grupo de manifestantes, por ejemplo, para descargar sin más trámites una lluvia de balas sobre una masa considerable de pueblo.

Tenemos entonces que la violencia importa muy poco á la policía para ajustarla á sus procederes, obrando solo, según la clase social en que tiene que intervenir: si son proletarios, pues, á balazos; si son gentes bien, estudiantes por ejemplo, con una calma y una paciencia admirable.

Y después de eso, habrá tdoavia quien niegue que la policía no es un enemigo del pueblo, del proletario que la soporta y la perdona.

Dejamos establecida entonces esa verdad, á la vez que aplaudimos el hermoso acto de rebeldía dado por los estudiantes, que han comprendido que por ese camino es por donde se llega con más proveche al logro de legítimas aspiraciones, barriendo autoridades retardatarias y caprichosas que tan funestas han sido en la educación universitaria.

LUCHAS PROLETARIAS

Atraviesa el problema obrero en la República Argentina, por un periodo agudo en que se están poniendo á prueba las fuerzas con que cuenta el proletariado militante en esta tierra americana.

Huelgas largas que hacen ver la conciencia desarrollada, por la constancia con que los trabajadores persiguen sus fines.

Perfección y rápido desenvolvimiento de la organización, en que la libertad individual y la autonomia de las sociedades de resistencia dentro de las federaciones es casi absoluta.

Espíritu de solidaridad, constatado en los movimientos parciales, llevados á cabo por un gremio cualquiera y que siempre han preocupado la atención de los demás.

Amplitud de horizontes con que se mira el problema obrero por la tendencia á entenderse con los demás trabajadores del mundo. Según el acuerdo del último congreso de la Federación Obrera Regional Argentina que prestigia una confederación universal de explotados.

Continuas giras de propaganda patrocinadas por diferentes agrupaciones para afianzar más el espíritu solidario ya existente.

Publicación de múltiples folletos, periódicos, revistas, hasta llegar al diario que hoy sostiene la clase trabajadora de esta república y que otros paises de Europa no han alcanzado.

Todo este desarrollo, todo este progreso hace pensar á la clase dirigente que, como es natural, se concreta, se hace fuerte y contesta á las reclamaciones proletarias con calabozos, medidas antropométricas, detenciones arbitrarias que producen un desenvolvimiento más intenso de la propaganda, como fenómeno reactivo fácil de explicar.

Y así, marchando entre victorias y derrotas, desarrollando la conciencia de clase explotada, recibiendo educación revolucionaria, aprendiendo á considerar las persecuciones como fenómeno natural, la clase trabajadora se aproxima al triunfo por su esfuerzo propio pese á todos los obstáculos puestos en su camino por la clase dominante.

Administrativas

El ministro interino de instrucción pública se ha mostrado ayer sumamente disgustado con los sucesos de la facultad de derecho.

Se atribuye al gobierno la intención de clausurar por cierto tiempo la facultad de derecho.

—

Se ha mandado entregar al gobierno de Tucumán la suma de 20.000 $ para invertirlos en las fiestas de la inauguración de la estatua de Alberdi.

—

Ha sido jubilado el Sr. Augusto Larguier, profesor de álgebra de la escuela nacional de comercio.

—

Esta noche parte para las provincias del norte el honorable ministro Civit, acompañado de varios senadores y diputados, algunos amigos y periodistas. Asistirá á la inauguración de varias obras públicas y el 23 se encontrará en Tucumán para presenciar el acto de descorrerse el velo que oculta la estatua de Alberdi.

El viaje del honorable ministro durará lo menos diez dias. Lleva excelentes provisiones para el viaje.

—

Se nombró al Sr. Melchor Arana liquidador de la aduana de la capital.

UN CRIMEN - SU ESCLARECIMIENTO

Nos escriben de Zárate, informándonos que por fin se ha hecho luz en el asesinato del obrero Maneiro, ocurrido en la noche del lunes, del último carnaval, y cuyos autores fueron denunciados públicamente en un manifiesto que firmaban numerosos vecinos.

Los sujetos complicados en el asesinato son Cesáreo Rolón, Pedro Ecorris, V. Bamba, J. M. Novos, Pedro Delfacio y dos orientales más cuyo nombre se ignora, empleados de la fábrica de papel de Zárate, y que secundaban los procedimientos del director del establecimiento, mostrándose siempre hostiles á todo acto de rebeldía obrera manifestada por el personal.

Estos acusados han sido remitidos á la cárcel de San Nicolás, acompañados de Rufino de Latorre y Enrique Piris, acusados como testigos falsos.

CONGRESO

Cámara de Senadores

Leida y aprobada el acta de la sesión se discutieron y sancionaron con despacho de la comisión los proyectos siguientes:

Autorizando al Poder Ejecutivo para que mande hacer una línea férrea desde Villa Dolores á Solá (Córdoba) y otra de Goya á San Miguel (Corrientes).

Se acordó devolver á la cámara de diputados el proyecto de pavimentación de cierto número de cuadras en esta capital por insistir el senado en la reforma de los artículos 15 y 16.

Después pasó el senado á sancionar una serie de pensiones hasta que se levantó la sesión.

En Trenque Lauquen

Recibimos un telegrama de Trenque Lauquen, informándonos que hoy se espera la terminación del movimiento huelguista en qus los obreros de esa localidad estan empeñados, contándose con que un triunfo completo será el resultado de la lucha sostenida.

Muchos han sido los tropiezos que ha sido preciso salvar para proseguir adelante y mantenerse sin ninguna restrinción, en el puesto de combate donde se habia colocado.

El telegrama agrega que se mantiene el entusiasmo del primer momento, sin que los procedimientos policiales naturalmente hostiles á los huelguistas, hayan aminorado en lo mas minimo su espíritu de lucha.

Prueba de ello es que se trata de organizar un meeting obrero, acto por primera vez realizado en la localidad, y cuyo anuncio ha sido acojido con general satisfacción entre las gentes proletarias de Trenque Lauquen.

En ese meeting, se extereorizaran los anhelos de los trabajadores, y se señalaran los senderos por que se encamina la gran masa de los humildes y de los explotados.

Es un ejemplo altamente edificante para el pueblo trabajador del interior en el que se empiezan á manifestar los primeros síntomas de una lucha vindicadora que tiende al igual de esta capital, ha hacerse permanente y enérjica.

POLICIA

Los desordenes estudiantiles

Relato de los sucesos

Ayer en la mañana, antes de las 8, frente á la facultad de derecho, la calle Moreno entre Balcarce y Defensa, ofrecia un curioso aspecto por la afluencia de estudiantes que se movian nerviosos sosteniendo animadas discusiones sobre el único asunto que en ese instante los preocupaba: los exámenes.

Entre los grupos predominaba enormemente el elemento huelguista, decidido á provocar un conflicto y llevarlo hasta sus últimas consecuencias. No era para ellos, la cuestión inmediata de los exámenes, la fundamental. Era la perpetuación de la Academia ó su caducidad definitiva que permitiera la reorganización de la casa de Dere ho.

La policía estaba allí escasamente representada.

En la verja de hierro que sirve de entrada al edificio, dos vigilantes.

En frente, en el hueco que forma la entrada al juzgado de paz, que se halla instalado en parte del edificio del convento de San Francisco, otros varios agentes, hasta el número de diez.

Los estudiantes huelguistas habian tomado sus medidas anticipadamente para que su resistencia tuviese el resultado que esperaban. Divididos en dos grandes grupos, situados en Defensa y Balcarce respectivamente, habian conseguido ubicar una vanguardia dentro de la facultad, vanguardia de número reducido, indudablemente, para no infundir sospechas á la policía ni á las autoridades de la casa.

A las 8.30, confiado el Dr. Victorica en que la fuerza pública custodiaría la casa con todo rigor hizo llamar á examen de derecho romano á los estudiantes de primer año.

Los examinadores penetraron al salón de examen; listas y bolillero quedaron dispuestos sobre el pupitre para que la prueba diese comienzo.

El doctor Garro iba á llamar al estudiante que encabezaba la lista.

De allí partió la señal de lo que podriamos llamar catástrofe. Un jovencito se puso de pie, y dirigiéndose á los examinados, les dijo, con voz entera.

—«Compañeros: ha llegado el momento de dar examen bajo la opresión de un tirano...»

Se produjo entonces un movimiento vago, muchos indecisos, no acertaban con el partido que habian de tomar; pero, estalló en ese instante una bomba cargada de anhidrido sulfurico, y la dispersión se produjo, recibiendo el Dr. Wilmart, un formidable golpe de puño en el rostro.

Un sargento de policía intentó arrestar al iniciador del desorden, y lo llevo hacia la calle donde ya remolineaban los grupos atraidos desde Defensa y Balcarce por el estallido de la bomba, que era la señal del ataque.

Los grupos debian lanzarse sobre la verja y forzar la entrada, contando de antemano con que los policianos descuidarian por correr al lugar donde se produjese el estruendo.

Los cálculos de los huelguistas no fallaron Los vigilantes, llevados unos por el estallido de la bomba, hacia el interior, y otros hacia el grupo formado por estudiantes que pretendian libertar de manos del sargento al camarada iniciador del tumulto, abandonaron la custodia del portal.

En avalancha penetró la masa de estudiantes, y los destrozos comenzaron. Los dos grandes jarrones jardineras que en el atrio se ostentaban al costado de las estatuas de los doctores Moreno y Malaver, rodaron desde sus macizos pedestales. Ni un solo vidrio resistió al furioso ataque; faroles, arañas, bombas, pantallas, se desprendieron en trozos, al igual que las vidrieras del armazón y mostrador de secretaria y los espejos.

La tromba barrió con todo; se arrebataron registros de secretaria, las notas de examen colocadas en el corredor que da al jardin de la biblioteca fueron desmenuzadas, sonaron varios disparos de revólver, que no dieron en humano, y en medio de gritos, y de golpes, y de estruendo, calleron muebles y armazones astillados, para ser deshechos a golpes.

Síncope

José Vassatti que ayer se encontraba en el almacén situado en la calle Montevideo 1110, sufrió un sinsope, trasladándosele acto continuo al hospital de Clinicas.

Hurto

Regina Arrenouich, domiciliada en la calle Artes 856, se ha presentado á la policía acusando de hurto á un ex-concubino suyo, quien, dice, le secuestró muebles por valor de 460 pesos.

Heridos

En la casa calle Dean Funes 1338, ha sido herido ayer, Enrique Torquisi, por Carmen Caputo, al pretender evitar que éste, armada de un cuchillo de mesa, hiriera á Carolina Ferrari.

Un párvulo

Anoche, en la calle Perú, frente al número 1781, ha sido encontrado por un agente, un párvulo de sexo masculino.

Feto abandonado

Anoche fué encontrado por un agente policial un feto que había sido abandonado en la calle Victoria frente á la casa núm. 3240.

Pugliato doméstico

La policía intervino ayer, para la aclaración de un suceso ocurrido en la casa calle Berutti 433.

Herminia T. de Campeani y Dominga de Angelis que habitan en esa casa, tuvieron un acalorado cambio de palabras, pasando á la vía de los hechos.

Herminia resultó con lesiones en el brazo izquierdo á consecuencia de un golpe de palo que recibiera y Dominga con quemaduras en la cara y en el cuerpo, pues su contrincante le arrojó encima una olla de caldo caliente.

Accidentes del trabajo

Se asiste en el hospital San Roque, el obrero Simon Pachi, que cayó ayer del edificio en construcción de calle Rivadavia 2844.

Pachi trabajaba en un andamio del 2º piso, y cayó al suelo, produciéndose graves fracturas en la cabeza.

Machetes perdidos

El comisario Galeano de la segunda sección, ha pedido á su colega Rossi, le ayude en la investigación para descubrir el paradero de ocho machetes de vigilantes que éstos se dejaron sacar en los disturbios de ayer frente á la facultad de derecho.

Los estudiantes aprovecharon esos machetes para destruir sillas, puertas, ventanas, etc. de la facultad.

Procedimientos químicos

Los estudiantes en sus tumultuosas manifestaciones de ayer nos dan el ejemplo de un recurso nuevo en esta capital para los casos de manifestaciones hastiles. Al respecto, informa la crónica que mientras la multitud estudiantil se desparramaba ayer de mañana por todas las dependencias de la Facultad de Derecho, arrancando arañas, arrebatando cortinados, haciendo añicos puertas, ventanas, cátedras y sillas, explotaban millares de pequeñas ampollas conteniendo ácido sulfídrico. El suelo de los patios y las parede des las aulas estaban empapadas en el pestilencial liquido produciendo emanaciones intolerables para el olfato académico.

En ese ambiente continuó, implacable, la obra de exterminio:

El comisario Galeano busca afanosamente á los autores y proveedores de tales elementos que convirtieron la augusta mansión del derecho en una cloaca de suburbio....

Otro suicidio

Con una alarmante frecuencia continúan repitiéndose los casos de suicidio en esta capital.

Anotamos hay, un nuevo caso de esa naturaleza:

De la azotea de la casa calle Gorriti 362, se arrojó ayer á la calle, desde una altura de cuatro metros, Domingo de Pinto, fracturándose el cráneo y resultando además con diversas heridas y contusiones

La comisaria 17ª recogió á de Pinto enviándolo en una ambulancia al hospital Norte, de donde informaron á las 11 que el estado de la victima era desesperante.

Se ha dado cuenta del hecho al juez de instrucción Dr. Costanzó.

El suicida no ha dejado nada escrito, pero se presume que una enfermedad crónica haya sido la causa impulsiva.

MOSAICO

Grupo Iniciativa (Belgrano)—Este grupo invita á todos los obreros que simpaticen con las ideas libertarias, á la conferencia que tendrá lugar el dia 17 del corriente, en la calle Blanco Encalada núm. 2523, á las 7.30 p. m.

El obrero Bartolozzi hará uso de la palabra, desarrollando el tema: «Nuestra propaganda».

En torno al sexto centenario del Petrarca

Grande y noble fué el carácter del inmortal cantor de Laura, del primer humanista que haya existido, cuyo sexto centenario acaba de celebrarse en Drezzo, donde naciera el Petrarca en 1304.

Sus adorables sonetos, según Carlos Segre, profesor italiano, no constituyen su mayor gloria, pues el Petrarca fué mucho más grande como pensador y, sobre todo, como librepensador, por haber luchado denodadamente con su inteligencia esclarecida contra el obscurantismo de la Edad Media. Parece que Laura sólo fué para él una ficción ideal; y hasta él mismo, como alguien ha echado de ver, apreciaba más sus trabajos filosóficos que su obra poética. El mejor elogio que pueda tributarle nuestra generación es consignar que pensaba como un hombre de nuestros dias.

Era un apasionado de la lectura y creía en el influjo civilizador de la instrucción. Gustaba de que se instruyesen quienes le rodeaban, pues el conocimiento, ó su juicio era el mayor freno contra las malas pasiones: De ahi que ofreciera sus libros al Senado veneciano, para que fundase, después de su muerte, una biblioteca pública.

A pesar de sus ideas avanzadas, con las que entrevela una nueva civilización, el Petrarca no fué un reformador perseguido ni un mártir del pensamiento. Ello obedecía al propia carácter del Petrarca, á quien asustaba la acción: su rebeldía era como en *Hamlet*, puramente cerebral. Como carecía del fervor entusiasta que hace prosélitos, no trató de imponer con tenacidad sus ideas ó los demás. Fué esclavo material de su tiempo, del que se hallaba espiritualmente emancipado.

Muy alto, á nuestro juicio, ha de colocarle también su sentimiento de la naturaleza, sobre todo si se tiene en cuenta que entonces se la menospreciaba. Gente había para la cual eran objeto de espanto las montañas. Al hacer una ascensión al monte Ventoux, quedó el Petrarca maravillado por la grandeza de la naturaleza. Sin embargo, leyendo á San Agustin, por el que tenía cierta debilidad, creyó que aquella elevación no alcanzaba la altura del alma humana.

Lo chocante es que realizara dicha ascensión raiz de una lectura de Tito Livio. El Petrarca extrajo la esencia toda de la cultura de su tiempo para penetrar de ella su espíritu, como de un perfume sutil, y adelantarse á sus contemporáneos. Fué, sin embargo, una personalidad contradictoria, pues gustaba de ascender á las alturas, para pensar desde ellas, en la vanidad de las vanidades, por sujestión de San Agustin. Este pesimismo, á pesar de muchas ideas modernas del Petrarca, no se armoniza bien con nuestra época de afirmaciones, en que no se trabaja mentalmente para la muerte, sino que se cree en la vida y sólo en la vida, por hallarse emancipadas las inteligencias de prejuicios metafísicos.

J. PÉREZ JORBA.

(De *La Revista Blanca*, de Madrid.)

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

El individuo contra la Historia

Nuestra época ama volver sobre el pasado. Elevamos monumentos á nuestros ascendientes; escribimos biografias, historias y criticas.

Las generaciones pasadas vieron á Dios y á la Naturaleza; nosotros miramos estas cosas con los ojos de aquellas generaciones.

¿Por qué no darnos el placer de ponernos en relación directa con el universo?

¿Por qué no tendremos una filosofia y una poesia nuestras, en lugar de una filosofia y una poesia de tradición: una religión á nosotros revelada y no transmitida por la historia? (1)

El siglo XIX ha dedicado una desmesurada atención al estudio del pasado, y á despecho de las protestas de unos pocos pensadores, persiste en mirar al Hombre y á la Sociedad con los ojos de las generaciones desaparecidas.

El resultado de esta tendencia es despreciar y ahogar nuestras facultades expontáneas, y disminuir nuestra capacidad creadora y nuestra energía activa.

Para comprender bien lo que decimos, todas las consecuencias de orden práctico que envuelve, vamos á descender al examen de ciertos hechos de la vida animal.

En todo animal, la *sensación*—ó si se quiere, cierta forma de actividad nerviosa que tiende por concomitante el epifenómeno de la sensación es la causa inmediata de sus movimientos.

Sin ser la sola causa, pues tambien existe lo que Bain llama *expontaneidad orgánica* (2) es la que conocemos mejor y probablemente la más poderosa.

Todas las facultades del animal (instinto, inteligencia, voliciones, habitos, etc.), han nacido de la *sensación*, de la necesidad de satisfacerla, de la necesidad de procurarse lo que preserva la vida y ocasiona placer. Esta fórmula es incompleta, puesto que hace abstracción de la *expontaneidad orgánica*; no obstante, para el objeto que nos proponemos, no hay peligro en considerarla enteramente verdadera. Podemos decir que en el hombre, lo primero y lo último, el origen y el fin de su actividad, está en sus elementos sensibles, en sus sensaciones externas é internas y en sus estados afectivos.

En estado de salud, nuestros elementos intelectuales y voluntarios se aplican sobre las cosas, proporcionalmente al placer ó dolor que ellas nos causan; y nuestro trabajo intelectual no puede divorciarse de nuestras sensibilidades, so pena de llevarnos á un desastre ó á una esterilidad mental relativa. Ya lo veremos más adelante.

No ha de entenderse por esto que convenga, como lo quisiera Edward Carpenter, en el curso de una investigación científica poner en juego nuestrs parte instintiva y emocional; creo al contrario que los sabios modernos han hecho bien en estudiar la Naturaleza de un modo puramente intelectual, es decir, impersonal. En tal sentido, sí; la inteligencia debe funcionar separada del sentimiento; pero en lo que no debe admitir divorcio, es en el punto inicial de sus investigaciones, en la elección de los problemas á resolver. La labor científica, como todas las actividades humanas, debe corresponder armónicamente en intensidad y perseverancia á la intensidad y persistencia de las sensaciones de dolor y de placer.

Esta correspondencia armónica no ha existido nunca, por dos razones: la primera es que, debido á un defecto de nuestra naturaleza, damos á veces tal importancia á los medios, que éstos se convierten en fines. Así como el avaro ama su dinero más que todo lo que podria comprar; así como el trabajo productivo, que no es más que un medio de proveer á los fines de la vida, es considerado por muchos como el verdadero fin de nuestra existencia; así la ciencia, que no es más que un gran medio de perfeccionar la adaptación expontánea del hombre al hombre y del hombre á la naturaleza, se vuelve una cosa que se busca como si poseyera un valor intrinseco. Cuando esto sucede, cuando el hombre, en vez de servirse de la ciencia, se sacrifica á ella, sobrevienen grandes males; — mejor dicho

grandes sufrimientos: *ya que nada es tan difícil como saber cuando un mal es realmente un mal.*

Los teléfonos y telégrafos, los ferrocarriles, las modernas armas de guerra, el desenvolvimiento del maquinismo en la industria—tan desastroso para la clase obrera—adulteración de las sustancias alimenticias, etc, son los resultados de un adelanto prematuro de la física y de la química, resultados discimulada pero tremendamente crueles, como que producen un agotamiento nervioso, que es la base de este incesante incremento del alcoholismo, de la histeria, del crimen y de la locura—sin contar con otras penas de menor cuantía, como la sensación de aplastamiento moral y de inquietudes íntimas, á la que escapan pocos de nuestros contemporáneos. (3)

La segunda razón por la que la labor científica ha engendrado sufrimientos sin curar males, cuanto no ha llegado á conclusiones de una esterilidad desesperante como en historia y en sociología, es la siguiente:

Cada ciencia responde con especialidad á un cierto orden de sentimientos más bien que á otros. Así, por ejemplo, las físico-matemáticas deben desarrollarse bajo la presión del desenvolvimiento de nuestras sensaciones animales; la sociología debe ser provocada por el desenvolvimiento de la simpatía, del amor, de la poesía, de la religión, etc.

Las ciencias físico-matemáticas nacieron, efectivamente, respondiendo á lo que debían responder, á las necesidades materiales: la geometría se cultivó en Egipto debido á la necesidad de deslindar las propiedades cuyos límites eran anualmente borrados por las inundaciones del Nilo, y en la Caldea los conocimientos astronómicos fueron consecuencia de las necesidades náuticas. Pero dado el impulso inicial por la *sensación*, el progreso de estas ciencias se prosiguió, á veces respondiendo á la *sensación*—como cuando se buscaba la triaca magna, el elixir de la larga vida y la piedra filosofal—pero en general, y principalmente en nuestro siglo, por pura generosidad científica ó con un fin de lucro. Independizado así este trabajo científico de las verdaderas necesidades y conveniencias actuales del organismo humano, se volvió contra él en virtud de su prematuro adelanto, según los hemos indicado.

Y la historia y las demás ramas de la sociología, por no ajustarse en su desenvolvimiento á las sensibilidades que deben ser su origen, son ciencias pobrísimas. Precisamente la ciencia que debíamos conocer más, puesto que nos ayudaría á sanar de las enfermedades de nuestro período histórico, es la que menos conocemos.

Lo que debíamos haber hecho y lo que urge que hagamos, es no pensar nada sin haber sentido antes. Sentir los males sociales según repercutan en cada uno de nosotros y sentir una aspiración cualquiera hacia un ideal de vida social, y que sean estos sentimientos los que nos conduzcan á estudiar el modo de satisfacerlos.

Con este punto de partida, al estudiar la sociedad actual, veremos que no es posible comprenderla sin el conocimiento de las sociedades pasadas. Estas tampoco pueden comprenderse consideradas en sí mismas; la sociedad actual las explica tanto como ellas las explican á ésta. La evolución social es un todo, y cualquier concepción sobre una de sus partes tiene que ser defectuosa, si defectuosa es la concepción del todo (1).

La parte que nos interesa es la sociedad en que vivimos y la dirección de su trayectoria en el futuro; y todas las investigaciones que se hagan sobre las demás partes de la evolución social, deben tener su principio y su fin en la concepción de los problemas que se presentan á nuestra inteligencia en virtud de las impresiones emocionales que nuestro ambiente determina en nosotros. No debe haber solución de continuidad entre una y otra cosa. Sin embargo, lo que sucede es lo opuesto.

Da grima enterarse del modo como se trabaja actualmente en Alemania en la construcción de la ciencia social. Cada pensador se resigna casi á no salir un paso de los preliminares, de los preparativos, de la elaboración, del método, etc. Resultado: abstracciones puras, ni una sola verdad positiva, nada práctico.

El pensamiento alemán era universalista y sintético, y ahora, á lo menos en sociología, tiende hacia la especialización, reniega de su índole tradicional del modo más inoportuno. Lazarus se ocupa de fundar «la psicología de los pueblos»; Simmel estudia los fenómenos morales; Wagner los económicos; Von Gherin los jurídicos.

Y sin embargo es fácil demostrar que esta especialización no puede producir más que *libros*; que no es capaz de llevarnos á ninguna idea clara y fecunda sobre las actuales tendencias de la sociedad.

En efecto, el método científico de estudiar un agregado inorgánico, consiste en aislar sus partes y estudiarlas sucesivamente como si existieran solas; pero como es falso que estas partes puedan existir aisladas, las deducciones tendrán por fuerza una parte de falsedad. Esta parte de falsedad se reduce mucho teniendo en cuenta en cada caso concreto las perturbaciones, como cuando se pasa de la mecánica pura á la aplicada.

Pero este método de separar lo que es inseparable, es decir, de hacer abstracciones que no ofrece inconvenientes serios en astronomía, química, etc., y que es el único posible, se vuelve más defectuoso á medida que se aplica á agregados cuyas partes son más solidarias entre sí: un animal ya es una solidaridad muy compleja; sin embargo, el método de las abstracciones es todavía aceptable; pero ya en sociología pierde todo su valor.

(*Concluirá*) JULIO MOLINA Y VEDIA

(1) Emerson.
(2) Véase LES EMOTIONS ET LA VOLUNOÉ, pág. 204 á 200.
(3) Puede verse DEGÉNÉRESCENCE, por Max Nordau, cap. IV, y CIVILIZATION ITS CAUSE AND CURE, por E. Carpenter.

EL AMBIENTE SOCIAL

El sonido no se propaga en el vacío, pero se propaga en la materia ponderable. El cloro y el hidrógeno no se combinan en la oscuridad, pero sometidos á la acción de la luz solar forman el gas clorhídrico con detonación. Y así sucesivamente podríamos llenar páginas enteras con ejemplos que tienden á demostrar que un fenómeno se produce ó deja de producirse según sea el ambiente que rodea á los cuerpos que lo deben originar.

Lo mismo que con los fenómenos físicos ó químicos ocurre con los fenómenos sociales: el ambiente es el determinante principal y á veces exclusivo de las relaciones que pueden existir entre un fenómeno y su causa. Esto es un axioma sociológico que la ciencia demuestra y la práctica confirma; y, sin embargo, la mayor parte de los que se ocupan en las ciencias morales, políticas y sociales aparentan desconocerlo, ó cuando menos prescinden completamente de él.

En cuanto se trata de una teoría de carácter revolucionario, los economistas doctrinarios tratan de demostrar que es imposible llevarla á la práctica, y para ello discuten su aplicación á una sociedad constituída como la nuestra. Puestos en este terreno, hay que confesar que la victoria es suya, y la culpa la tenemos los que no empezamos por sentar de una manera sólida y lógica á la vez la base de la discusión. Así, por ejemplo, no es posible admitir la abolición del privilegio en una organización autoritaria, puesto que la autoridad empieza por ser un privilegio de los que la ejercen en detrimento de los que la toleran.

Pretender realizar una reforma radical como, por ejemplo, la abolición de la propiedad individual, en una sociedad como la actualmente constituída, es tan absurdo como pretender conservar el potasio en el agua: este metal tiene suficiente afinidad con el oxígeno para descomponer el líquido elemento, formando potasa y dejando el hidrógeno en libertad. De igual manera el hombre, que tiene necesidad imperiosa de satisfacer las necesidades exigidas por su organismo al hallarse rodeado de un ambiente social en que la propiedad puede sola satisfacerlas tenderá forzosamente á adquirir esta propiedad, en mayor ó menor escala.

Basta fijarse en los hechos más vulgares para comprender que el ambiente, no sólo cambia el modo de obrar de las generaciones y de los individuos, sino de un mismo individuo, según sean las circunstancias que le rodean. Reunid á veinte ciudadanos, ricos ó pobres, alrededor de una mesa. En aquel momento no se halla comprometida la satisfacción de ninguna de sus más imperiosas necesidades. Por eso, fácil será observar que allí no hay abusos ni engaños; que cada cual come en proporción á su apetito, procurando empero que su glotonería no impida que coman los demás; mil atenciones y mil delicadezas surgirán por doquier para que si hay entre los comensales algún enfermo sean para él las tajadas más sabrosas del manjar que más pueda agradarle: allí se verán ejemplos palpables de compañerismo y de mútua consideración. Pero ya se han separado los amigos; ya ha desaparecido el ambiente bienhechor que por un momento había regenerado á aquellos seres; ya han vuelto á encontrarse en un ambiente viciado en el cual la mentira, el engaño, el egoísmo y la explotación proporcionan el primer factor de los goces, que es el dinero, y ya estamos lejos de las atenciones que presenciamos en aquel banquete: la imperiosa ley de la defensa, la convicción profunda de que solo se medra tomando torcidos senderos y de que la buena fe suele conducir á la miseria, cambiará de repente el modo de ser de aquellos individuos y, todos, moviéndose en el medio social que los rodea y que se halla impregnado de vicio y de engaño, trabajarán para labrarse una felicidad mentida, abusando constantemente de sus semejantes y edificando su bienestar sobre las desventuras agenas.

Pasemos ahora á las consideraciones de carácter general.

Las estadísticas judiciales demuestran que los delitos cometidos contra las personas son más frecuentes en verano que en invierno, mientras que en los cometidos contra la propiedad ocurre precisamente lo contrario. La noción del ambiente físico empieza por darnos la explicación de este fenómeno: en efecto, en verano la sangre se halla más caldeada y el sistema nervioso es más impresionable; en cambio, hallándose el hombre, como todos los animales, sometido á las leyes de la conservación, en invierno es cuando más necesita de abrigos y alimentos para reanimar la circulación de la sangre adormecida por el frío, y muchas veces la naturaleza le obliga, so pena de muerte, á tomar lo que la madrastra sociedad le niega. Pero no cabe duda que el ambiente social tiene en estos hechos una influencia tan grande como el físico. Para evitarlos no hay más que un remedio, que consiste en hacer desaparecer sus causas, pues los actos antisociales vienen siempre determinados por causas más poderosas que las mismas leyes que rigen á la sociedad. Cuando la propiedad sea colectiva ó común no habrá ataques á la sociedad, pues nadie intentará robarse á sí mismo. Igualmente, al desaparecer las causas de los conflictos, como son la jerarquía, la explotación, el despotismo, la ignorancia, la intolerancia y fanatismo, serán muy contados los delitos que se cometan contra las personas. Los únicos criminales que aun podrán subsistir serán algunos desventurados, víctimas de un organismo defectuoso, y entonces nos encontraremos enfrente de un caso patológico que la medicina y la cirugía tendrán encargo de curar como si se tratase de otra enfermedad cualquiera.

Las propiedades de todo cuerpo inorgánico, orgánico ú organizado, no son más que en su manera de poderse manifestar, y tenemos en la química y en la sociología ejemplos palpables de que no solo cambian con el ambiente las propiedades de los cuerpos (cosas, animales ó personas) sí que también en muchos casos persisten las propiedades adquiridas aún volviendo á un ambiente parecido al primitivo. Así, por ejemplo, el fósforo ordinario es de color amarillento, de olor aliáceo, soluble en el sulfuro de carbono, luminoso en la oscuridad, venenso y arde á 60 grados. Pero si se le mantiene durante algunos días fuera del contacto del aire, á la temperatura constante de 240 grados, sus propiedades diferirán por completo y se tendrían por dos cuepos diferentes si no pudiesen transformarse mutuamente. Regenerado por el ambiente térmico á que se le ha sometido, presenta entonces el fósforo las siguientes propiedades: es rojo, inodoro, insoluble en el sulfuro de carbono, no es fosforescente ni venenoso y sólo arde á 260 grados; y estas nuevas propiedades las conserva en el ambiente normal.

Lo mismo ocurre con una sociedad cualquiera. En el siglo pasado, la región española, como la mayor parte de la Europa, hallábase sometida al más asqueroso despotismo. Elevóse la temperatura, enardeciéronse los ánimos, despertaron los sentimientos revolucionarios y rodó el absolutismo, sin que haya vuelto á levantar cabeza á pesar de haber desaparecido el temporal que lo derrumbó, porque afortunadamente las conquistas del progreso no se pierden jamás. Bien verdad es que quedan vestigios harto poderosos aún de aquel absolutismo en la dominación de los privilegiados; cierto que á la indivisibilidad del poder del autócrata ha sucedido la multiplicidad del poder burgués, pero esa misma, causa y efecto de envidias y competencias, produce debilidad y lleva en sí el germen de muerte. Por eso, pues, para que el actual ambiente social permitiera de nuevo aquellos contrasentidos sería preciso destruir las costumbres ya establecidas y las nuevas concepciones adquiridas.

Lo que sucede con las propiedades físico-químicas de los cuerpos, lo que ha sucedido con las instituciones políticas, eso mismo sucederá con las económicas el día en que cambie el ambiente social; y así como ahora no se concibe que se pueda volver á los vergonzosos tiempos de la inquisición político-religiosa, tampoco entonces se concebirá que se pueda retroceder á los procedimientos á que actualmente nos tiene acostumbrados la moderna inquisición social.

FERNANDO TARRIDA.

MOVIMIENTO OBRERO

SOCIEDAD DE RESISTENCIA REPARTIDORES DE DIARIOS

Nos avisa la Sociedad de Resistencia Repartidores de diarios, adherida á la F. O. R. Argentina, que provisoriamente ha trasladado su secretaría á la calle Victoria 4208.

Toda correspondencia debe ser dirigida á nombre del secretario.

PLANCHADORAS, PLANCHADORES Y ANEXOS DE BELGRANO

Se hacen activos trabajos entre el gremio de planchadores, planchadoras y anexos de Belgrano, con el propósito de constituir una sección de la Sociedad de resistencia que con el mismo nombre existe en esta capital.

Al efecto se ha citado á los obreros de ese gremio que trabaja en Belgrano, á una asamblea que se celebrará el 18 de Setiembre á las 8 p. m. en el local calle Blanco Encalada 2528.

CIGARREROS

El gremio cigarreros y cigarreras de hoja celebrará asamblea general del Domingo 18 del presente mes en el local de la Casa Obrera Gremial, Pozos 742, á las 2 de la tarde.

SOCIEDAD DE AYUDA Y MEJORAMIENTO ENTRE LOS PROPIETARIOS DE CARROS

Esta sociedad invita á todos los socios á la asamblea general que tendrá lugar el domingo 18 del corriente á la 1.30 de la tarde, en nuestro local social, calle Santiago del Estero 1266, para tratar la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anerior;
2. Movimiento de caja;
3. Aprobación de los Estatutos;
4. Reintegración de la Comisión Administrativa;
5. Nombramiento de delegados á la Federación Obrera Local;
6. Nombramiento de un Inspector para los excesos de carga y propaganda.
7. Asuntos varios.

FIDEEROS

Dentro de pocos días convocarán á una asamblea general, para dar cuenta de la situación de la sociedad, después del último movimiento huelguista.

Además, reanudarán las conferencias semanales, interrumpidas por causa de la huelga.

HUELGA DE CARPINTEROS

Gran actividad están desplegando los carpinteros para conseguir el triunfo de sus aspiraciones, el cual no se dejará esperar, dado que la paralización es total y el trabajo de carpintería no admite demoras, so pena de incalculables perjuicios para los patrones, responsables de trabajos empezados y del cumplimiento de las obligaciones contraídas con los proletarios.

Ayer á las 8 de la noche los huelguistas celebraron una numerosísima asamblea en el Worwarts, en la que hablaron varios compañeros aconsejando la continuación del movimienio hasta conseguir la completa rendición de los patrones.

Hoy continuarán reuniendose todo el día en los locales Solís 2149, Ecuador 725, Casa Obrera Gremial Pozos 744, en la Boca calle Zárate 295 y en Belgrano calle Blanco Escalada 2528.

CONDUCTORES DE CARROS

Se invita á todos los asociados á la Asamblea General Extraordinaria que tendrá lugar el día 1 de octubre á las 8 de la noche en el local social de la calle Patricios 558, para tratar lo resuelto en la Asamblea anterior.

MAR DEL PLATA

CARPINTEROS

Considerando la necesidad inmediata, el mejoramiento del gremio en lo que se refiere á la jornada y condiciones del trabajo, que hoy por hoy se realiza en condiciones bastante precarias por cierto, debido á la guerra lenta que en forma de competencia existe entre los patrones cuyas consecuencias siempre recaen en perjuicio para los mismos que guerrean, un núcleo de obreros carpinteros reunidos al efecto, invita á la reunión que se efectuará el Domingo 18 del corriente á las 3 p. m., en el salón de la sociedad de Albañiles y Panaderos calle San Juan 11, á fin de tratar sobre la mejor manera de conseguir mejorar en parte por ahora las condiciones del gremio.

MARITIMAS

Del dique de carena salió ayer el vapor «San Martín».

—El vapor inglés «Malvern», que sigue varado en Martín García, alijó ayer en lanchas 900 toneladas de carga.

—Ayer fué extraído de las aguas de la darsena sur el cadaver de Vicente Jordán, que pereció ahogado el día anterior en momentos que pretendió pasar del vapor Saturno á una lancha que estaba al costado.

—En Martín García se encuentran detenidos los vapores «Arrais» y «Zodiac» y la barca noruega «Imerfe».

Por las provincias

SANTIAGO DEL ESTERO.—Ayer se ha realido en esta ciudad, un meeting de los huelguistas albañiles, mostrando gran entusiasmo y entereza en la lucha en que están empeñados.

Varios obreros hicieron uso de la palabra, trazando los nuevos rumbos que se le ofrecen al proletariado y que han de llevarlo á condiciones mejores, evitándole todas las ignominias que actualmente soporta.

Hicieron referencia al pliego de condiciones que los huelguistas han presentado á los patrones, exigiendo 50 centavos de aumento en el salario, reducción del trabajo á 8 horas diarias y pago semanal en mano propia.

Los huelguistas continúan celebrando diariamente asambleas, en que se esterioriza todo el espíritu de solidaridad que les anima.

Los albañiles amenazan con la huelga general, lo mismo que los demás gremios, si hasta el sábado no se les acuerdan las mejoras solicitadas.

Como lo decíamos ayer, los gremios organizados en Santiago del Estero, son los de cocheros y conductores, carpinteros, sastres, zapateros y panaderos.

ROSARIO.—Continúa el conflicto entre los matarifes huelguistas y los abastecedores de carne, conflicto en el que ha intervenido la autoridad, en favor, como es de suponerse del capital.

Así, la Municipalidad ha suministrado estos días la carne necesaria para el abastecimiento de la población, evitando de este modo una buena parte de pérdidas á los carniceros.

Comisiones nombradas al efecto, se comprometieron á conseguir que los peones de bretes, desolladores y carreros del matadero, presten sus servicios á la Municipalidad para el completo fracaso de la huelga.

Ayer como atiyer, se hizo sentir la escases de la carne, á causa de la gran demanda habida, no pudiéndose satisfacer todos los pedidos.

La Municipalidad debe hoy adquirir 2.000 novillos, para continuar abasteciendo á la población.

Esta actitud policial ha despertado indignación entre los huelguistas á quienes no escapa la decidida parcialidad de la autoridad.

La carne ha aumentado ya diez centavos en el kilo.

BIBLIOGRAFIA

El Sindicato.—Recibimos el número único editado por el sindicato de Mozos de Buenos Aires, y dedica á hacer propaganda societaria.

Tiene nutrido material y refleja el adelanto de esta asociación en el poco tiempo que tiene de vida.

El Liberal—Hoy hemos recibido el número 9 de esta revista semanal de estudios y defensora del empleado y del obrero, con material de doctrina y algunas apreciaciones sobre los empleados de ferrocarriles.

LOS DIOSES NEGROS

M. Bergeret amaba y estimaba altamente á los hombres de oficio. Como no hacía grandes instalaciones, no tenía grandes oportunidades para ocupar obreros; pero cuando empleaba alguno, se esforzaba en entablar conversación con él, contando siempre obtener algunos datos sustanciales.

Por eso hizo una benévola acogida al carpintero Roupart, que fué una mañana á colocar bibliotecas en el gabinete de trabajo.

Acostado según su costumbre en el fondo del sillón de su amo, *Riquet* dormía apaciblemente. Pero el recuerdo inmemorial de los peligros que asediaban á sus antepasados salvajes en los bosques, hace ligero el sueño de los perros domésticos. Conviene decir también, que esa actitud hereditaria estaba reforzada en *Riquet* por el sentimiento del deber. *Riquet* se consideraba como un perro de guardia. Firmemente convencido de que su función era de guardar la casa, concebía por ello una dichosa fiereza.

Desgraciadamente, se figuraba las casas tales como son en las campaña y en las fábulas de La Fontaine, entre patio y jardín y tales que se puede dar la vuelta olfateando el suelo perfumado de los olores de las bestias y del estiércol. En su espíritu, no cabía el plan del departamento que su amo ocupaba en el quinto piso de un gran edificio. Como no conocía los límites de su dominio, no sabía con precisión que era lo que debía guardar. Y era un guardián feroz.

Pensando que la llegada de ese desconocido de pantalón azul y remendado ponía la casa en peligro, saltó del sillón y se puso á ladrar al hombre, retrocediendo ante él con una actitud heróica. M. Bergeret le ordenó que se callara y obedeció con pesar sorprendido y triste al ver su abnegación inútil y sus advertencias despreciadas. Su mirada profunda, vuelta hacia su amo, parecía decirle:

—Recibes á ese anarquista con los aparatos de destrucción que trae consigo. He cumplido con mi deber; ahora suceda lo que suceda.

Volvió á ocupar su lugar de costumbre y se durmió nuevamente. M. Bergeret, abandonando las escolásticas de Virgilio, empezó á conversar con el carpintero. Primero le hizo preguntas sobre el aserraje, el corte y el pulimento de las maderas y la ensambladura de las tablas. Le agradaba instruirse y conocía la excelencia del lenguaje popular.

Roupart, vuelto hacia la pared, le hacía respuestas interrumpidas por largos silencios, durante los cuales tomaba las medidas. De esa manera, trató de los artesonados y de las ensambladuras.

—La ensambladura con espiga y mortaja—dijo—no necesita cola si el trabajo está bien hecho.

—¿Nó hay también—preguntó M. Bergeret—la ensanmbladura en cola de golondrina?

—Es rústica y no se hace ya—contestó el carpintero.

Así se instruía el profesor, escuchando al artesano. Cuando hubo adelantado bastante el trabajo, el carpintero se volvió hacia M. Bergeret. Su carta ahuecada, sus grandes rasgos, su tinte bruno, sus cabellos pegados en la frente y su barba de chivo le daban el aspecto de una figura de bronce. Sonrió con una sonrisa penosa y dulce, dejando ver sus dientes blancos, y pareció rejuvenecerse.

—Os conozco, señor Bergeret.

—¿Cierto?

—Sí, sí, os conozco... señor Bergeret, de todos modos habéis hecho algo que no es muy frecuente... ¿No os molesta que os lo diga?

—De ninguna manera.

—Pues bien, habéis hecho algo que no es común. Habéis salido de vuestra casta y no habéis querido congeniar con los defensores del sable y del hisopo.

—Detesto á los falsarios, amigo mio, contestó M. Bergeret. Eso debiera ser permitido á un filólogo. No he ocultado mi apreciación. Pero no la he esparcido. ¿Cómo la conocéis?

—Voy á deciros; se ve á mucha gente en la calle Saint-Jacques, en el taller. Se ve á unos y otros, gordos y flacos. Mientras cepillaba mis tablas, oía á Pedro que decía: «¡Ese canalla de Bergeret!» Y Pablo le preguntaba: «¿No le romperán la jeta?» Entonces he comprendido que estabais del buen lado en *l'Affaire*. No hay muchos como vos en el barrio.

—¿Y qué dicen vuestros amigos?

—Los socialistas no son muy numerosos por aquí y no están de acuerdo. El sábado pasado, en la Fraternal, eramos cuatro gatos y nos hemos peleado. El compañero Fléchier, un viejo, un combatiente del 70, un comunero, un deportado, un hombre, ha subido á la tribuna y nos ha dicho: Ciudadanos, quedaos quietos. Los burgueses intelectuales no son menos burgueses que los burgueses militares. Dejad que los capitalistas se arranquen las narices. Cruzaos de brazos y dejad venir á los antisemitas. Por ahora hacen el ejercicio con un fusil de paja y un machete de madera. Pero cuando se trate de efectuar la expropiación de los capitalistas, no veo inconveniente en empezar por los judíos.

Y los compañeros han aplaudido ruidosamente. Pero os lo pregunto: ¿acaso debiera hablar así un viejo comunero, un buen revolucionario? No tengo instrucción como el compañero Fléchier que ha estudiado en los libros de Marx. Pero me he apercibido de que no razonaba bien. Porque me parece que el socialismo, que es la verdad, es también la justicia y la bondad, y que todo lo justo y lo bueno surge de él naturalmente, como la manzana del manzano. Me parece que combatir una injusticia es trabajar para nosotros, los proletarios, sobre quienes pesan todas las injusticias. A mi modo de ver, todo lo que es equitativo es ya un principio de socialismo. Pienso como Jaurés, que marchar con los defensore de la violencia y de la mentira, es dar vuelta la cara á la revolución social. No conozco ni judíos ni cristianos. No conozco más que á hombres y no hago más distinción entre ellos que de los que son justos y de los que son injustos, Que sean judíos ó cristianos, es difícil que los ricos sean equitativos. Pero cuando las leyes sean justas, los hombres serán justos. Desde ya, los colectivistas, y los libertarios preparan el porvenir, combatiendo todas las tiranías é inspirando á los pueblos el odio á la guerra y el amor al género humano. Podemos desde ya hacer un poco de bien. Es lo que nos impedirá de morir desesperados y con el corazón lleno de rabia. Porque seguramente no veremos el triunfo de nuestras ideas, y cuando el colectivismo se halle vigente en el mundo, hará ya largo tiempo que habré salido de mi bohardilla, con los pies adelante... Pero estoy charlando y el tiempo pasa.

Sacó un reloj, y viendo que eran las once, endosó su blusa, recogió sus herramientas, hundió su gorro hasta la nuca y dijo sin darse vuelta:

—Seguramente, la burguesía está podrida, como se ha visto muy bien en el asunto Dreyfus.

Y se fué á almozar.

Entonces, sea que en su ligero sueño, hubiese alguna visión aterrorizado su alma obscura, sea que espiando en su despertamiento, la retirada del enemigo quisiera sacar una ventaja, sea porque el nombre que acababa de oír lo hubiese vuelto furioso, como su amo fingió creerlo, *Riquet* se abalanzó, con la boca abierta y el pelo erizado y los ojos llameantes, sobre los talones de Roupart, á quien persiguió con sus ladridos frenéticos.

Cuando hubo quedado solo con él, M. Bergeret le dirigió, con tono lleno de dulzura, estas palabras entristecidas:

—Tú también, pobre pequeño ser negro, tan débil á pesar de tus dientes puntiagudos y de tu boca profunda que, por aparato de la fuerza, hacen tu debilidad ridícula y tu cobardía divertida, tú también tienes el culto de las grandezas de carne y la religión de la antigua iniquidad. Tú también adoras la injusticia por respeto para el orden social que te asegura tu nicho y tu pitanza. Tú también considerarías como justo un fallo irregular obtenido por medio de la mentira y del fraude. Tú también eres juguete de las apariencias. Tú también te dejas seducir por mentiras. Te nutres con fábulas groseras. Tu espíritu tenebroso se mantiene con tieneblas. Se te engaña y te engañas con una candidez deliciosa. Tu también tienes odios de raza, prejuicios crueles y el desprecio para los desgraciados.

Y como Riquet volviese hacia él una mirada de inocencia infinita, M. Bergeret prosiguió con más dulzura todavía:

—Ya sé: tienes una bondad obscura, la bondad de Calibán. Eres piadoso, tienes tu teología y tu moral y crees hacer bien. Y además no sabes. Guardas la casa, y la guardas hasta contra aquellos que la defienden y que la adornan. Ese artesano que querías echar de aquí, tiene, en su sencillez, pensamientos admirables. No lo has escuchado.

Tus oídos velludos oyen no á quien habla mejor, sino á quien grita más fuerte. Y el miedo, el miedo natural, que fué el consejero de tus antepasados y de los míos, en la edad de las cavernas, el miedo que hizo los dioses y los crímenes, te desvía de los desgraciados y te arrebata la compasión. Y no quieres ser justo. Miras como á una cara extranjera, la divinidad nueva, y te arrastras ante los viejos dioses, negros como tú por la violencia y el miedo. Admiras la fuerza brutal porque crees que es la fuerza soberana y no sabes que se devora ella misma. No sabes que todos los hierros caen ante una idea justa.

No sabes que la fuerza verdadera reside en la sabiduría y que las naciones no son en realidad grandes sinó por ella. No sabes que lo que hace la gloria de los pueblos no son los clamores estúpidos, lanzados en las plazas públicas, sino el pensamiento augusto, oculto en alguna bobardilla y que, esparcido un día por el mundo, cambiará su faz. No sabes que aquellos que honran á su patria son los que han sufrido en defensa de la justicia, la cárcel, el destierro y el ultraje. ¡No sabes!...

ANATOLE FRANCE.

Crónica científica

El radium

A propósito de la notable teoría expuesta recientemente por el profesor Rutherford, relativamente á la edad de la Tierra, se ha preguntado á lord Kelvin si admitía que el radium, en el caso en que entrase en cantidad suficiente en la composición de nuestro planeta, daría explicación plausible para justificar los millones de años que, según los geólogos, cuenta la Tierra de existencia.

El célebre físico inglés vacila en dar una respuesta decisiva. No cree probado que el radium emita indefinidamente la maravillosa cantidad de calor que se ha observado durante el breve período transcurrido desde su descubrimiento. Pero si fuera así, lord Kelvin piensa de acuerdo con la señora Curie, que el radium ha de recibir esta energía de un manantial cósmico y serle trasmitido por las ondas etéreas.

Sir Olivier Dodge, rector de la Universidad de Birminghan, observa á este propósito que esta última hipótesis, aunque posible, le parece improbable y artificial; á su juicio, es conveniente reservar la opinión hasta que nuevos hechos confirmen ó nieguen la teoría.

El mismo, en un excelente artículo sugerido por la reciente obra del profesor J. J. Thompson, de Cambridge, sobre la electricidad y la materia, describe las investigaciones sobre la constitución del átomo, tales como las efectuadas en aquella Universidad desde 1881, como un «gran paso hacia la promulgación de una nuevo principio. Algo análogo á lo que hizo Newton respecto del

universo visible, está á punto de realizar se en este momento por el profesor Thompson y sus colaboradores en el dominio del universo invisible de los átomos y de los corpúnculos.

Es admirable, dice Thomson, la amplitud y la riqueza de las teorías que se nos ha presentado respeto de la estructura atómica y de la química matemática, teorías que auguran la creación de una ciencia bien definida: la astronomía microcósmica, basada sobre las propiedades conocidas de las líneas de fuerza eléctrica, del mismo modo que en la obra de Newton una sencilla ley bastó para explicar un número considerable de hechos.

Sir Olivier Lodge se inclina á creer que la materia es simplemente electricidad, y observa que «si los resultados obtenidos por Kaufmann soportan la prueba de la crítica, acabarán por establecer que la totalidad de la materia en el universo no es más que electricidad bajo diferentes formas, y esto, no como una especulación, sino como una verdad demostrada.

Hay todo un mundo en el «si» del gran físico, y opino que sus colegas lo pensarán bien antes de identificar la fuerza con la materia. Jamás se encuentran separadas lo que no quiere decir que sean una sola y misma cosa. Por lo demas, he observado que sir Oliver Lodge y varios de sus colegas ingleses se inclinan á un misticismo peligroso.

Como sus antecesores Newton y Farady, los Russel Wallace, los Kelvin y los Lodge de nuestra época, tienden á sacar de la ciencia conclusiones más fantásticas que científicas.

El valor indiscutible de algunos de sus trabajos no es un argumento en favor de la exactitud de sus desviaciones. No olvidemos que el inmortal Newton intentó sacar de sus admirables descubrimientos la explicación de los absurdos del *Apocalipsis*.

El hombre artificial

La cirujía hace diariamente progresos maravillosos. Estámos habituados á oir cómo hablan lenguas artificiales, á leer cosas de nervios añadidos, de cerebros compuestos, de ablaciones ó extirpaciones de estómagos, etc.; por la substitución de la espina dorsal natural por la espina dorsal de plata que permite al paciente, que estaba á punto de entrar en agonía, vivir y disfrutar de salud perfecta, bien merece nuestra admiración. El hecho se viene observando en Inglaterra desde, que se verificó la operación.

Un sabio austriaco, M. Ullmann, acaba de entregarse á experimentos no menos sorprendentes. Después de haber narcotizado unos perros, desprendió sus riñones, los colocó en diferente sitio, y los unió en seguida á la circulación de la sangre. Como consecuencia, el riñon cambiado de sitio funciona como antes, y el animal está perfectamente.

Por su parte, dos fisiólogos americanos, los señores Eslanger y Herwett, acaban de entregarse á curiosas experiencias, para determinar hasta dónde puede llegar sin peligro un cirujano en la vía de las ablaciones del intestino delgado, cortando el efecto porciones más ó menos importantes del intestino de tres perros, y dándoles después cantidades de alimentos estrictamente dosificadas y analizadas de alimentos azoados, grasos y feculentos.

Los dos primeros perros, á los cuales se quitaron unas tres cuartas partes de la longitud total del órgano, resistieron muy bien la operación; pero el tercero, al que se había hecho la ablacación de las cinco sextas partes del intestin, sucumbió algunas horas más tarde.

Respecto de las personas, no se atrevería nadie á llevar los experimentos tan lejos, á menos de prueba cierta de que el paciente no tenía otra alternativa que la operación ó la muerte. Sin embargo, los dos sabios americanos citan el caso de un enfermo que sobre, vivió muchos años sin ningún síntoma molesto, á una operación que le despojó de tres metros de intestino.

Por poco que la cirujía continúe progresando en ese sentido, se podrá, á fuerza de ablaciones y de sustituciones sucesivas, transformar completamente un sér humano. ¡El hombre artificial! Tal será el ideal del cirujano del porvenir.

El calor terrestre manantial de energía

Los diarios de Londres han publicado recientemente la noticia de que un ingeniero austriaco ha descubierto el movimiento continuo por medio del calor terrestre.

Como en este caso el origen de energía no procede del motor mismo, no se trata ya del problema planteado, reconocidamente irresoluble, pero los resultados prácticos son los pedidos.

Presentado de este modo, consideramos la cantidad de energía elevada desde el fondo á la superficie de la tierra por manantiales termales, y se obtendrán cifras enormes que, aunque inútiles para mover una máquina de vapor ordinaria, podría utilizarse en máquinas en que para la producción del vapor se empleasen líquidos cuyo punto de ebullición fuese inferior al de las fuentes termales, como el éter, el alcohol ó el ácido carbónico líquido.

Ademas no es difícil calcular la profundidad necesaria para establecer una máquina que produjera vapor común, y ya hoy no hay medio de llegar á profundizar un pozo de 5 000 metros con la misma facilidad con que en el día se hace uno de 1 500, no quiere decir que eso no sea posible después.

Dejando el asunto á los técnicos, y saliendo del terreno científico, ó, más bien, sin salir de él, elevándose á concepciones ideales perfectamente racionales, consuela y entusiasma considerar á la humanidad, como Prometeo positivo y colectivo, que, tomando, el fuego, no ya del *cielo*, sino del *infierno* (palabras cuyas acepciones primitivas tenían significación recta y material, desfigurada después con sentido figurado por astutos teólogos y crédulos creyentes), lleva el vivífico calor á sus hermanos árticos y antárticos, y convierte las actuales heladas regiones que habitan en espléndidas y frondosas comarcas, dignas de hombres y de mujeres libres, donde, si lo tienen á bien, podrán ostentar una hermosa y honrada desnudez que ofrezca contraste con los trajes de pieles con que hoy se visten, deforman y atrofian los desdichados groenlandeses.

Responsabilidad de los educadores

Terribles cuestiones, las del niño. Son las del hombre de las primeras edades. No tiene tiempo para aprender, investigar, analizar el universo, hacer ciencia, y él quiere —valga lo que valga— una razón de las cosas. El padre se la da, tan sumaria, tan imprecisa, tan imponente como lo fué para el hombre de las cavernas, la enseñanza del trueno. El niño no pide un libro de física ni de química, como tampoco pidó la *Mecánica celeste* de Laplace; él pregunta sencillamente: «¿donde estamos y qué hacemos?» y se apresuran á contestarle por medio del Génesis y de la mecánica y química de la Biblia, aún antes de que él haya interrogado.

¿Qué resulta de ello? Que más tarde, cuando aborde la explicación científica de los hechos, tendrá que subordinarse á las primeras impresiones recibidas por su cerebro que siempre dominarán su pensamiento, su vida. He ahí lo que se decide para él antes de que haya tenido tiempo de reconocerse. El padre, el tutor, los que lo hayan recogido, olijen para él, como otros han elegido para ellos. En las ascensiones de montañas, es el lazo común el que decide de la suerte de todos. Así la sombría fatalidad, por medio de los apretados eslabones de su cadena, nos somete á los que nos precedieron, como somete á nosotros á quienes nos siguen, arrastrando toda la cadena trágica, desde las sublimes alturas hasta el abismo sin fondo.

IMPORTANTE

La Protesta *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

La poesía en el período industrial

«El papel de la poesía en el período industrial va á ser, según parece, más serio, mós trascendental, más hondo que lo que fué en todos los tiempos anteriores.»

El poeta ya no será el confeccionador de frases, hombre culto, instruido, discreto y fino; ni será el lírico que á todo trance desea mostrar las llagas de su alma; ni será el adorador de la forma, encerrado en su torre de marfil, en su *templo sereno*, que desea tres lectores y queda contento; ni mucho menos el autor de comedias de enredo que hace reir con equivoquillos y retruécanos.

Será hombre que, apesar de amar y comprender la belleza, sienta grande y sincera compasión por todos los caídos, por todos los pobres, por todos los débiles. La poesía será, al mismo tiempo que un arte que eleve el entendimiento, una maza que derribe todos los obstáculos y una arma que sirva para alcanzar todas las reivindicaciones.

Quizas el arte, que tanto ha contribuido variar la condición humana, esté destinado á salvar al hombre de la esclavitud de la fábrica, á mujer de la esclavitud de la prostitución y al niño de la atrofia de la ignorancia.

Hoy que los contados entendimientos próceres que existen brillan como las luces de una fiesta que se acaba, es consolador oir voces que tienden á confortar á la humanidad. La hermana Ana no mira ya solamente la luz del sol y la yerba verdegueante: ve tambien á los caballos que vienen á libertar á la pobre prisionera y á matar al malsin que la oprime y maltrata.

«La poesía, escribia Isabel Browing, ha sido para mi una cosa tan seria como la vida misma, y la vida me ha parecido cosa muy seria. Nunca ha caido en el error de ver el placer como objeto de la poesía.»

George Elliot decía: «¡Honor y respecto á la perfección divina de la forma! Busquémosla en los hombres, en las mujeres, en nuestros jardines y en nuestras casas. Pero amemos también la belleza que no reside en los secretos de la proporción, sino en los de una profunda simpatía humana».

El creador de la religión de la belleza, el profeta y el apóstol del arte, John Ruskin, ha dicho: «Mientras haya seres humano que padezcan hambre y frio.. no sólo no hay arte posible, sino que aun es un crimen discutir sobre la esplendidez del vestido ó del mobiliario..» «Es preferible cien veces dejar que se destruyan los mármoles de Fidias y que se marchiten los colores de las mujeres de Leonardo; que ver que pierdan su frescura las mujeres vivas, y se llenen de lagrimas los ojos de los niños, empalidecidos ya hasta ser del color de las tumbas.»

El arte pasará así de diletantismo propio de hombre instruido, á noble disciplina que colindará con las mas altas que haya desempeñado el hombre.

Quizás haya de transformarse el teatro, resultando más bien el poema dramático que el drama actual, sujeto á convencionalismo de bastidores y á la amistosa complicidad de pintores y toneleros.

La novela, que ha evoluciodado ya, quizás tenga que acentuar aún más la variación que lentamente ha sufrido ¡Calcúlese la distancia que hay por ejemplo: del *Dorado hablador* á la *Sonata de Kreutser!*

Dos ramas de la novela, que sólo de tapujo se han considerado artistas, substituirán quizás á la novela novelesca: me refiero á la novela histórica y á la novela científica.

La novela histórica, de la cual hemos tenido ejemplares brillantísimos en *Salambo*, de Flaubert, en *Serenus*, de Julio Lemaitre y en *Thais*, de Anatole France (no en *Quo vadis*), tiene que producir frutos con que no contaron los ingenuos imitadores de Walter Scott y de Dumas el mayor.

Ahora se conoce admirablemente la antigüedad y quizás sea más fácil escribir novela histórica que otra cualquiera. Los eruditos de este tiempo pueden dar lecciones sobre los orígenes de Roma á César y á Ciceron, y poseyendo el noble y generoso sentido retrospectivo que se necesita para amar las cosas ideas y los tiempos viejos, fácilmente llegará á producir obras casi perfectas.

La novela científica, que apenas ha sido tocada por hombres de imaginación como Julio Verne, que no son artistas, ó por humoristas como Wells, tiene abierto un campo inmenso delante de sí, y puede servir de heraldo y mensajero de las conquistas de la ciencia.

Si se ha de realizar la tarea de *socialización* encomendada á la poesía, la forma de ésta tiene que hacerse más sencilla y clara á medida que se desee penetre más en el ánimo de las gentes.

Ya no habrá, pues, literatos que se forjen un lenguaje particular dislocando las frases, haciendo cambiar de significación á los vocablos, resucitando voces perdidas ú olvidadas en el flujo y reflujo que los idiomas experimentan constantemente.

El lenguaje es bien común, trabajo popular y sintético. No es *res nullius*, de que pueda disponer el primero que lo emplea; porque si bien nuestras obras son nuestras porque suministramos la semilla, son de la comunidad el suelo fecundo, la lluvia benéfica y el aire vivificante.

V. Salado Alvarez.

PALESTRA

Los jueces de paz "en comisión" y la Suprema Corte de Justicia

Toda la prensa verdaderamente independiente,—no la asalariada ó mercantilista,—se ocupa con encomiable constancia de lo que en La Plata se intitula justicia de paz «en comisión», sin que sus ecos lleguen á conmover la conciencia de los poderes que dicen tienen como misión sagrada, corregir los errores, los abusos, refrenar las arbitrariedades, castigar los delitos y, sobre todo, respetar y hacer respetar la Constitución.

Los titulados jueces de paz «en comisión», individuos generalmente incultos y siempre ignorantes de las más rudimentarias nociones respecto de las funciones á que tan inconsultamente son llevados á desempeñar, se dejan manejar por el secretario ó por cualquier leguleyo advenedizo, y dictan, en su estupidez supina, resoluciones que serían festejadas si no fuera irritantes.

Pero ni la rechifla pública ni las acerbas críticas de la gente sensata es capaz de hacerlos enrojecer ni siquiera cambier de táctica; por el contrario, se creen no sólo lumbreras sino señores feudales—ó verdugos, que para el caso es igual,—y ordenan que á su despacho no entre sino de á una persona (previa venia); que no se labren actas sino á su paladar, y que no se hable allí, en su presencia, de leyes, y mucho menos de los artículos 183 y 16 de la Constitución, porque esto los horroriza é irrita.

Y ¡guay! del que intente hacerlo, porque sin miramiento alguno, sin guardar los respetos que se merecen las gentes entre sí, será despedido del juzgado, con palabras no ya descomedidas sino groseras y hasta con amenazas de ser llevado preso!

Un caso concreto, el más reciente, es el ocurrido el 5 del actual á un laborioso obrero.

Demandado ante el juez de paz «en comisión» de la sección 2ª compareció ante dos testigos á fin de labrar un acta desconociendo personería á aquél, por haber sido nombrado de acuerdo con un decreto á todas luces nulo (el de 4 de julio de 1902.)

Conocido el objeto, fueron arrojados—por el señor juez *de paz*—con toda violenciá, de aquel templo de *sabiduría* y de *justicia*.

Lo irrisorio de este hecho es que el actor por desalojo ha sido el señor *comisionado* municipal...

Este y muchos otros casos análogos han sido llevados ante la Suprema Corte, unos en queja, otros en grado de apelación, y los más alegando de inconstitucional el referido decreto del P. E. que lo autoriza para nombrar jueces de paz «en comisión»; pero parece que los señores miembros de aquel alto tribunal se encontraran en uno de estos dos casos: ó que ignoran el alcance de los artículos 183 y 16 de la Constitución, ó que sabiéndolos interpretar con ciencia y conciencia, temieran las iras del amo....

Sin duda por eso será que hemos visto en más de uno de sus últimos fallos que el peso de la balanza se inclinaba hacia la parte más débil ó el fiel se entorpecía en algún estorbo, ora condenando al actor, ora volviendo el juicio á su punto originario, pero sin pronunciarse jamás sobre la inconstitucionalidad recurrida.

Serán muy honorables los señores miembros de la Suprema Corte de Justicia de La Plata, pero el hecho de no fallar con rectitud y energía los juicios que van á su aplicación, nos recuerda la honradez de la veleta, que hacia donde sopla el viento!

¡Con razón se muestran tan soberbios los jueces de paz «en comisión», si están tan bien apañados!

Pero, ya llegará el día de reivindicar los derechos del ciudadano, y entonces ¡guay! de ellos....

Antonio Ferraino.

EL SALUDO

Han sido compañeros de trabajo; vale decir: hermanos en el dolor y en la privación, en la lucha y en el sacrificio. Durante meses, horadaron las rocas. A golpes de pico y de azada, hicieron la línea férrea. Con sus brazos, necesariamente vigorosos, contribuyeron á trasladar los materiales precisos....

Ahora, toca separarse. La línea quedará terminada en breve, y ha comenzado la liquidación del personal. Varios grupos se preparan para la marcha. Todos se muestran en este instante, tranquilos y conscientes, á pesar de lo incierto de su porvenir. Ignoran lo que será de ellos en lo futuro; pero ¡no importa! Habituados al sufrimiento, miran indiferentes el más allá individual.

Para ellos, antes y después de todo, su situación es igual en uno ú otro sitio: explotados. El lugar, la hora, el dia: eso es de poca monta. En sus inteligencias, más ó menos cultivadas, existe una enseñanza práctica; en cualquier parte del globo, los peces grandes, absorben á los peces chicos.

Llega el tren en que han de partir, y mientras la máquina toma agua, estréchanse muchas manos, se cambian abrazos sinceros y no escasean palabras reveladoras de la bondad de sus sentimientos. Déjase oir la campana precursora de la salida, y cada uno pasa á ocupar su puesto en el vagón de última clase. Cuando el silbato de la locomóvil anuncia la marcha, un grito inmenso resuena en el espacio.

Es el saludo entre los que van y los que aun quedan. Parece el aviso de algo que ha de conmover el actual estado de la sociedad. Es el sentimiento de la solidaridad, manifestado en esa forma. Mañana, sin duda, ha de traducirse—haciéndose carne la federación proletaria—en el triunfo colectivo de los que son vanguardia de los únicos y verdaderos productores.

Adolfo Vázquez-Gómez.

PAGINAS INFANTILES

La madre y el niño

Poucerón y Poucerelle, son dos gorriones que en pleno sol, sobre un saliente de la cornisa donde tienen su casa, conversan y se espulgan.

—Hace algunos dias que todo en la casa está en silencio.

—No habrá gente.

—Si, la he visto. ¿Por qué no miras Poncerón?—dijo la hembra con curiosidad suplicante.

Y Poncerón desapareció por un agujero de la persiana. Poucerelle, sola, volvió á su ocupación del principio é hinchábase con todas sus plumas al aire, hasta quedar bien redonda: parecía un cisne de polvera.

Poucerón volvió á todo volar.

—¿Qué hay?

—El cuarto está oscuro, no hay más luz que el rayo del sol que entra por el agujero por donde pasé y que hace danzar en su luz los granos de polvo, como enjambre de insectos diminutos. El niño está en la cama, silencioso y lívido. Sus gatos juguetean, sin preocuparse de que no les acompaña él en camisa con las piernas desnudas. ¿Recuerdas la colcha celeste de la cama grande? Está opaca, manchada, tiene muchos frascos sobre ella volcados como una cosa inútil.

Hizo una pequeña pausa. Poucerelle parecía conmoverse.

—La madre se acercó á la cabecera. El niño tenía los ojos cerrados. Su pecho respiraba con fatiga, los cabellos lacios y en desorden le caían sobre la frente. Ella retiró la mano, los dedos temblorosos le tocaron y él abrió sus ojos azules y profundos, tristes, muy tristes.

El pájaro se interrumpió. En ese instante un insecto pasó zumbando, y ambos se lanzaron en su persecución. Todas las virtudes se pierden en el interés.

Una flor de la madreselva, que trepaba por la misma ventana, habló al rayo de sol, mensajero de la alegría de los jardines y portador de los perfumes y la vida de las flores que lucían en esa tarde espléndida de primavera.

—¿Y el enfermo?

—Cada vez más pálido, tan blanco como las sábanas de su camita clara, de filetes dorados. Todas las tardes antes de partir, paso junto á él. Hoy alcanzaré á su cara, seguramente.

Y el rayo de sol, tardio y alegre, comenzó á trepar por el respaldo y lentamente llegaba hasta el niño. La luz dorada bañó el rostro que, á su contacto, parecía de nacar, y cuando murió en el techo con reflejos rojizos parecía que una onda producida por los últimos destellos de ese sol dejaba su rostro más pálido que antes. En los ojos cerrados de la criatura se dibujaba una sombra violácea, las venas de sus brazos flacos estaban teñidas de azul intenso y muy amarillas las uñas de sus huesosos dedos. Inclinada, apoyando la frente sobre sus manos, la vigilia había vencido á la madre. Dormía, dormía profundamente.

Poucerón entró, y en seguida volvió á salir. Poucerelle le espera.

—¿Qué hay?

—La madre duerme: el niño ha muerto.

Y luego, bien acurrucaditos, se quedaron dormidos.

E. C. Laghar.

Correspondencia de Administración

Portela Hermanos—La Plata.—Rogamos á Vds., quieran pasar por esta administración antes del sabado 17 del corriente para arreglar cuentas.

Tenemos ese dia un compromiso comercial que cumplir, y contamos para ello con el dinero que se nos adeuda.

Correo

Dante Silva.—Una carta.

Doctor Ucar.—Una carta.

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.